

Fiesta Mayor

1968

Decíamos en nuestra última crónica, al referirnos a la anterior Fiesta Mayor, concretamente a la del año 1967, que el éxito había sido un compañero inseparable en todos los actos realizados. Decíamos también que todos ellos revistieron un singular esplendor y relieve, viéndose plenamente concurridos y animados por ese simpático público, tan amante de las tradiciones locales.

¡Qué distinto fue todo para la Fiesta Mayor de 1968! Casi es impropio y no nos atrevemos a calificar esos días señalados, como de fiesta mayor, creemos que fue la peor de las fiestas mayores que recordamos.

* * *

Mientras sonaban las campanas, en nuestra torre parroquial, anunciando el inicio de las fiestas, unos sencillos morteretes fueron lanzados al aire para rubricar y conceder mayor auge, si cabe, a este festivo anuncio de sana alegría, portador de todo el sentir de un pueblo ante la próxima celebración de su mayor fiesta, tan esperada y anhelada por todos.

Se inauguró la Tómbola Parroquial, siendo muy concurrida por todos los vecinos de la población, visitantes y colonia veraniega, dándole un colorido de animación y sincero apoyo a nuestra parroquia.

Las celebraciones religiosas, todas concurridísimas de fieles, también fueron portadoras de este singular perfume de fiesta señalada y sentida profundamente por todos.

Bajo la pauta del programa oficial de festejos, la Cia. de Comedias de Josefina Güell, puso en escena la divertida y a la vez atrevida obra de Joaquín Muntañola, EL MEU MARIT TE PA A L'ULL.

La obra, un tanto atrevida y picaresca, venía resultando un verdadero éxito, dado el foro de localidades despachadas, las continuas carcajadas del simpático público asistente y por diferentes pareceres que en uno de los entreactos recabamos de algunos espectadores. Sin embargo la lluvia vino a interferir la actuación de los actores, llegando al final de la comedia en pleno aguacero. Aquí empezaron ya nuestros problemas, las tragedias y calamidades.

Partidos de fútbol, tiro al plato, etc. todo perfecto, con asistencia del entusiasta aficionado, resultando un compendio deportivo magnífico, en todos los actos de esta índole, haciendo las delicias de los asistentes amantes del deporte.